

PCR EL DERECHO A VIVIR EN LA PATRIA

Queridas compañeras:

Muchas mujeres en Chile luchan heroicamente día a día por derrotar al fascismo, junto con luchar por la solución de sus acuciantes necesidades diarias, combaten también por la reunificación de la familia chilena, por el retorno de los exiliados. Nosotras mujeres chilenas, tenemos el mismo objetivo y demandamos nuestro derecho a ocupar nuestro puesto de combate en Chile y escribir nuestra propia historia. Por esto luchamos por el DERECHO A VIVIR EN LA PROPIA PATRIA.

La dictadura de Pinochet nos ha querido marginar de la vida nacional no solo a los viejos militantes de la causa del pueblo sino le niega el derecho a vivir y aún a visitar su país, a esposas que salieron acompañando a un exiliado, a jóvenes y aún a niños. Mas y mas "L" son colocadas en los pasaportes. Pinochet por este camino quiere derrotarnos. Pero por el contrario nosotros debemos utilizar este frente de lucha para derrotarlo a él, y a su régimen criminal.

Es necesario que luchemos en forma organizada, que nuestra voz se haga oír en las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. Esta es la razón por la que nosotras, mujeres chilenas exiliadas, proponemos que en cada país de Europa se haga un Encuentro que muestre a las mujeres luchando por sus derechos como parte de Chile que somos.

Estos encuentros, deberán tener un carácter muy amplio en ellos deben participar todas las mujeres chilenas que viven en el país y las diferentes organizaciones que existan, y naturalmente para todos los exiliados que vivan allí, contar con la participación de todos ellos sera un aporte valioso.

La idea es que, después de estos encuentros nacionales, se efectúe un Encuentro de Mujeres Exiliadas en Europa en alguna capital de este continente. Estas adelantadas conversaciones para efectuarlo en Paris a fines de año.

Participara en este Encuentro dos delegadas de cada país elegidas por el Encuentro a las cuales se les proporcionará alojamiento y alimentación, pero cada una deberá constear su pasaje. Esta abierta la participación de más compañeras, pero deberan correr con todos sus gastos.

El mayor objetivo de este Encuentro es apoyar e intensificar más la lucha por el Derecho a Vivir en la Patria, intensificar nuestro aporte a la lucha que se da en nuestra Patria por derrotar el régimen fascista de Pinochet.

Los documentos que emanen de este Encuentro los enviaremos a los organismos internacionales, cu mul eremos antecedentes válidos para la lucha por este derecho hoy, obteniendo datos estadísticos que permitan mostrar cuanto es el daño que para nuestra patria significa la pérdida de los recursos humanos representados por el exilio. Buscaremos el apoyo para nuestra causa y para esta actividad concreta de personalidades de la vida internacional.

gobiernos, organizaciones políticas, sociales y humanitarias. Incluso, estos han llegado a comprender toda su magnitud, la importancia política, social y nacional que esta movilización conlleva.

Pone en evidencia la gran fuerza de este potencial el pronunciamiento enérgico que en favor de esta movilización ha tenido la Iglesia Católica y el impulso que a esta iniciativa le han dado todas las fuerzas democráticas al interior del país. Se ha organizado un Comité de Familiares por el Retorno: su coraje y actividad pujante han posibilitado abrir una brecha, crear un espacio en la lucha democrática para la presencia de la emigración en el país. La movilización por el derecho a vivir en la propia Patria ha provocado una fuerte reacción de la dictadura, acusando el golpe que esta campaña significa para su política. Pero, además, porque en círculos de la dictadura, la campaña ha provocado divergencia de opiniones, que se han expresado públicamente. Sin embargo, han aparecido nuevos obstáculos que se han opuesto a su éxito. La movilización por el derecho a vivir en la propia Patria no ha logrado convertirse en un elemento principal de movilización de masas del exilio ni ha llegado a ser el factor decisivo en la lucha por la democracia al interior del país.

En primer término, este retraso se ha debido a que la campaña por el retorno se convirtió en uno de los objetivos de la represión y ha sido combatida por la dictadura. Se ha esforzado por desprestigiar públicamente la campaña; por desarticular las organizaciones que -como la Comisión de Derechos Humanos y otras organizaciones democráticas y sociales- han tomado a su cargo las iniciativas nacionales al respecto. Pero, además, porque se ha intensificado la represión física contra los familiares de exiliados y los elementos más activos de esta movilización mediante la amenaza, las detenciones, las relegaciones e incluso, la tortura.

Tampoco ha trepidado en llegar al asesinato, perpetrados contra ciudadanos chilenos que habían retornado legalmente.

En segundo lugar, este retraso se debe a la ausencia de un enfoque claro y homogéneo, lo que ha producido grandes confusiones al interior de la masa exiliada, como también en el país y en los círculos de la solidaridad. El desaliento que muchas veces se registra, se debe a que la campaña por el retorno se centró en forma equivocada, a una presión por los retornos individuales, reduciendo así el campo político y las posibilidades de convertir la campaña en un hecho de masas, limitando las posibilidades de protección, amparo y apoyo internacional de carácter material. Pero, además, porque no se consideraron las condiciones y requisitos, especialmente materiales de quienes retornaban. No son pocos los casos en que las experiencias aparecen estériles por ausencia de un marco político adecuado, sin que se ponga suficientemente de relieve el coraje y la decisión de los que emprendieron el retorno, enfrentando la represión, la desocupación, los problemas de educación de los hijos y aún la pérdida de la libertad y la vida.

Es inevitable señalar estos hechos, porque estas experiencias han desalentado a muchos a continuar por esta senda, en ausencia de una movilización del exilio, de una movilización del país y de la propia solidaridad, que reúna la suficiente fuerza para contribuir a superar las dificultades iniciales, garantizando una protección mínima y abriendo una perspectiva de eficiencia política.

La lucha por el derecho a vivir en la Patria, para que consiga transformarse en un elemento movilizador de la emigración que ya experimenta graves daños, debe partir por una concepción clara, una línea orientadora y por un trabajo práctico capaz de ligar la lucha por el retorno con la que se realiza en el país. Tiene que ser proyectada como una operación a largo plazo que resuelva, al mismo tiempo, las demandas inmediatas de los que están en condiciones de regresar en plazos cortos y los requerimientos de los que deben permanecer en el exilio por un período no previsible. Pero, por sobre todo, debe ser capaz de crear un instrumento de lucha que permita derrotar la distancia, activar la solidaridad en torno a este derecho y, simultáneamente, representar una instancia de examen de los problemas concretos del exilio y de propuestas y proyectos para solucionar estos problemas en la medida de lo posible.

La movilización por el retorno debe ser entendida como una lucha permanente y prolongada, cuyos resultados dependerán del éxito de nuestros esfuerzos políticos y de la activación de las masas en el exilio, con el objeto de acumular la fuerza necesaria para sobrepasar la capacidad represiva de la dictadura.

#### EL FUNDAMENTO POLITICO DE LA BATALLA POR EL DERECHO A VIVIR EN LA PATRIA

El derecho a vivir en la propia patria no es sólo una afirmación jurídica fundada en el reconocimiento de uno de los principios consagrados por las conciencias civilizadas del mundo. En el caso chileno, el destierro no afecta a unos pocos individuos, sino que se ha ejecutado como una medida contra centenares de miles de ciudadanos, por el hecho de sostener una ideología democrática. Por eso, el derecho a vivir en la propia patria es parte constitutiva de la lucha democrática contra la arbitrariedad, del derecho a vivir en paz y seguridad, en contra de la agresión, de la lucha por la libertad, en contra de la declaración de guerra de las fuerzas contra su propio pueblo; en fin, del derecho que asiste a todo chileno comprometido con su pueblo, su patria y su nación, a compartir la suerte y el destino de los millones de chilenos que luchan por la libertad, por un trabajo digno, por los derechos de los trabajadores, por hacer más respirable la atmósfera de opresión y regresión existente en el país desde el 11 de Septiembre de 1973.

Un exilio como el chileno comporta un gravísimo problema nacional. Decenas de miles de trabajadores calificados, estudiantes, profesionales e intelectuales están privados de prestar sus servicios a la solución de los grandes problemas nacionales, del desarrollo material y cultural y que, aún hoy, podrían hacerlo en una forma independiente del estado fascista. Corresponde a una masa ciudadana, por lo demás acrecentada con la incorporación a la vida adulta de miles de jóvenes crecidos en el exilio, que deberían hacer su aporte a la patria. Ellos tienen el derecho a constituirse en una fuerza social operante en el país. Es una masa cuyas opiniones, concepciones y aportes a la solución de los problemas del país, son más que nunca necesarios en Chile. No sólo representan un punto de vista de fuerza e influencia innegable, sino que son una parte considerable del sector social depositario del legado más valioso de la historia del pueblo chileno: la lucha por la libertad, el progreso, la democracia.

Su aporte a la Patria ha sido acrecentado por la experiencia de vivir en países con los más diversos proyectos sociales y políticos y en las más diferentes atmósferas culturales, acumulando una experiencia inédita, por su intensividad y variedad, enriquecida por su propia capacidad de elaboración. Se trata de un exilio responsable que, no obstante las dificultades puestas por la lejanía de la patria, ha adquirido nuevas capacidades, se ha desarrollado con madurez y constituye un nuevo elemento cultural para la vida del país. Hoy son la clase obrera, los trabajadores, el movimiento popular y los intelectuales progresistas chilenos los que han acumulado mayor experiencia práctica y teórica de la cultura y la política internacional. Ninguna otra fuerza política ni sector social chileno ha tenido esta experiencia histórica en forma tan masiva. Su presencia en el país constituirá un hecho nuevo y de indiscutible valor de progreso.

## EL EXILIO

### EXPERIENCIAS DE LA MUJER CHILENA

Todo lo dicho tiene una referencia especialísima en la mujer chilena exiliada. Los mayores transformaciones se han operado en ellas. Las nuevas responsabilidades adquiridas, el trabajo, el reconocimiento del rol de la mujer en las sociedades industriales, el acceso a la cultura y a la formación, el desempeño de responsabilidades políticas, son factores decisivos de una transformación positiva, cuyo potencial se proyectará en el país, imprimiendo nuevos contenidos al progreso social.

Pero, al mismo tiempo, de todos los componentes sociales del exilio chileno, son las mujeres las que han debido afrontar las dificultades más agudas. El proceso de transformación cultural de la familia chilena en el exilio no se ha desarrollado sin conflictos. Por una parte, no es fácil el cambio de concepción en la conciencia del varón, acerca del rol de la mujer en la vida social. Se agudizan los problemas en relación a los hijos y su educación en el curso de la emancipación, por que aparecen nuevas barreras a la comunicación, no en último lugar determinadas por la escolarización de los hijos en una lengua extranjera que no se domina. La posibilidad de los avances de la mujer se estrellan muchas veces contra la falta de oportunidades para su perfeccionamiento, su calificación profesional, de una mayor participación política suya y a veces, de una perspectiva clara. Esto por el simple hecho que todavía subsisten en la familia chilena exiliada muchos elementos que priorizan para el hombre las oportunidades y responsabilidades en el campo de la vida política, social, económica y cultural.

### LA MUJER EXILIADA BUSCA EL REENCUENTRO CON CHILE

Los avances y problemas y el mayor desarrollo de la mujer chilena exiliada como personalidad social están en la fuente de su aspiración por volver al territorio nacional. Por eso que la mayor fuerza para enfrentar los problemas del exilio y su conclusión política, el retorno está en la movi zación masiva de las mujeres en el exilio. Luchan vigorosamente, por eso, por mejores oportunidades sociales, culturales y de calificación, teniendo presente que se requiere una preparación para volver al país y para responder la pregunta esencial que la Patria reclama: ¿Qué has hecho en el exilio?. Pero, al mismo

tiempo, tienen presentes las dificultades, que todo avance no será un regalo del cielo, sino el resultado de tomar su destino en las manos para realizar un trabajo de masas paciente y sistemático.

Esta es la razón por la cual las mujeres chilenas exiliadas en Europa han recogido con entusiasmo y se han puesto con energía a materializar la iniciativa de reactivar el movimiento por el derecho a vivir en la propia Patria, teniendo como objetivo la realización de una Conferencia que reúna a las mujeres chilenas exiliadas, para examinar sus problemas y la perspectiva de una movilización de masas por el retorno de ellas y de sus familias.

### UN REENCUENTRO CON CHILE QUE ANTICIPA AL RETORNO

La reactivación del exilio femenino en Europa tiene como finalidad colaborar al reencuentro como anticipación del reencuentro nacional. Busca que esta aspiración por el retorno se convierta en un elemento activo en la vida al interior del país. Que examine los problemas concretos de hoy, teniendo como preocupación central su preocupación por Chile, ordenando sus actividades, sus problemas y sus iniciativas, su impulso moral, en orden a la lucha contra el fascismo desde la trincheras del exilio. Es, en primer lugar un reencuentro de las mujeres que combativamente despliegan sus fuerzas para vencer las grandes distancias físicas y mentales con la tierra bien querida, desterrando para siempre las imágenes de una emigración alejada y despegada del país o sometida a las penurias del desarraigo. Se trata de desarrollar las potencialidades de un exilio activo y capaz de asumir simultáneamente su actualidad concreta a la actualidad del país. Más que depositario de un pasado glorioso, protagonista de un presente duro, pero por lo mismo estimulante, y de un futuro porque renueva su disposición a dominar las dificultades para hacer alumbrar una Patria nueva y distinta.

### UN REENCUENTRO QUE LEGITIMA LA PRESENCIA DEL EXILIO EN LA PATRIA

Es el encuentro de un exilio que desde ya está dispuesto a participar en el debate nacional, porque se prepara para el retorno. Sin perder su ligazón y su integración con la sociedad en la que le toca vivir, desarrolla su perfil propio y renovador, porque conoce las profundas transformaciones operadas por el fascismo y sabe que se requieren formas nuevas que asuman la historia, en el cumplimiento de su rol, al momento que ella y su familia se reintegren al territorio nacional.

Sabe que su tarea no sólo es la de prestar el apoyo de retaguardia a la lucha en el país. Toma su destino en sus propias manos y cuando vuelve su rostro al Sur, no es para evocar nostalgias, sino para mirar qué acontece, para informarse de los sucesos, reflexionar, opinar, proponer y hacerse presente en el país a través de diversas formas y caminos, saliendo al encuentro del Chile al que ella pertenece, al encuentro de esas otras mujeres, hombres y jóvenes que luchan en el interior.

No sólo entrega su opinión política ante el país. Entrega su opinión profesional, porque está interiorizada de lo que acontece con la educación, la salud, la vivienda, la economía, la seguridad social, la niñez y la juventud, con la propia condición de la mujer. Es capaz de entregar su aporte cultural y

social y su propio aliento organizador a las tareas de masas del exilio. Esto es, su opinión madura debe llegar al país, como una forma de legitimar con energía a la mujer y al exilio en la opinión pública nacional, obligando a reconocer el derecho de los exiliados a opinar sobre los acontecimientos que ocurren en Chile y que su opinión sea considerada y difundida.

### UN EXILIO CAPAZ DE IMPULSAR LA OFENSIVA DEMOCRÁTICA POR EL DERECHO A VIVIR EN LA PATRIA

Por más que la dictadura haya ordenado poner en cuarentena al exilio, la emigración chilena no ha quedado segregada ni excluida de la vida del país. La emigración chilena es una parte esencial de la vida social chilena, sin la cual el país no podrá resolver sus problemas. Este es el hecho objetivo que debe ponerse en evidencia.

La primera tarea es reabrir y reactivar el diálogo del exilio con las organizaciones que en Chile se empeñan por el desarrollo de la actividad de masas en favor del retorno de los exiliados. En esto es indispensable crear un fondo de ayuda material a las organizaciones y a aquellas personas, que por la defensa de este derecho han sufrido persecución, cárcel, relegación y se encuentran impedidas de estudiar o trabajar.

El segundo paso fundamental es emprender las tareas de organización de los Encuentros en cada país en preparación de la Conferencia Europea de Mujeres Chilenas en el Exilio, en torno a la discusión de los temas abordados en la convocatoria y en este documento.

Tales encuentros, bajo la consigna "Las mujeres chilenas exiliadas al reencuentro con la Patria", están destinados a todas las mujeres exiliadas, con el objeto de recoger sus experiencias, testimonios, problemas, aportar iniciativas y formular propuestas para la Conferencia para el Encuentro Europeo.

### LAS ORIENTACIONES PRINCIPALES DE LOS SEMINARIOS SE DIRIGEN

1. Como ocupamos el lugar que tenemos en la lucha por derrotar al fascismo.
  - Somos parte del movimiento femenino que está por hacer cambios radicales en Chile, que garantice la democracia para las grandes mayorías.
  - Transitoriamente nos encontramos en el exilio, nuestro lugar, nuestras raíces están en Chile.
2. Como valoramos el significado político de este reencuentro con la Patria.
  - Como conjugar las iniciativas del trabajo femenino respecto al retorno, en el exilio y en el interior.
  - Como las mujeres organizan y colaboran y aportan fuerzas políticas, sociales, culturales y de solidaridad para sostener la lucha por el derecho a vivir en la propia Patria.
3. Cuales son los problemas de la mujer en la integración a la vida de la emigración. La familia, el trabajo, idioma, la actividad política y la solidaridad.
  - Cómo han sido superados estos problemas y qué transformaciones ha experimentado la mujer en el exilio.
  - Como organizar formas concretas para que éstos problemas sean conocidos por el país.

4. Como valorar los aportes de la mujer emigrada a la vida social en Chile.
  - Las experiencias en el desarrollo de las mujeres trabajadoras.
  - La calificación científica y técnica y el aporte que esto significará al regreso.
5. Como recoger esos aportes de la mujer chilena en el exilio y legitimarlos en la opinión pública chilena.
  - Como agilizamos las comunicaciones.
  - Utilización de la prensa y radio.
  - Movilización solidaria en torno a las mujeres perseguidas en Chile o impedidas para ingresar al país.
6. La campaña por retornos específicos.
7. Programa de trabajo femenino en Comité Pro-Retorno.

A estos temas de discusión deben agregarse las tareas organizativas centrales y locales que garanticen el éxito.

Para ello se ha previsto un apoyo central para la organización y realización de los Encuentros, consistente en:

- Elaboración de materiales de trabajo para estos seminarios.
- Apoyo político durante la realización de los seminarios.

Las organizadoras deberán concretar la formación de un Comité de Auspicio que se responsabilice de él y de la preparación de un informe final.

Terminado el Encuentro, las organizadoras, con la colaboración de quienes estinen necesario, deberán proceder a enviar un informe con las conclusiones e iniciativas y procederá a elaborar un programa de trabajo a nivel nacional de las mujeres en la movilización del exilio por el derecho a vivir en la propia Patria.

p.COMISION ORGANIZADORA  
María Elena Carrera

Berlin, Abril de 1982